



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de octubre de 2002
Español
Original: inglés

Duodécimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en respuesta a la resolución 1417 (2002) del Consejo de Seguridad, de 14 de junio de 2002, en la que el Consejo decidió prorrogar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) hasta el 30 de junio de 2003 y examinar la marcha de la aplicación de la resolución a partir de los informes presentados por el Secretario General cada cuatro meses. En él se describen los acontecimientos registrados hasta el 11 de octubre de 2002, desde mi informe anterior de fecha 5 de junio (S/2002/621) y el informe especial (S/2002/1005) que presenté al Consejo el 10 de diciembre de 2002, tras los acuerdos suscritos recientemente en Pretoria y Luanda por el Gobierno de la República Democrática del Congo y los Gobiernos de Rwanda y Uganda, respectivamente.

II. Evolución de la situación política

2. Durante el período que abarca el informe se produjeron diversos acontecimientos importantes a nivel político y militar, en particular la firma de los acuerdos bilaterales de Pretoria y Luanda y la retirada de las tropas de Angola, Burundi, Rwanda, Uganda y Zimbabwe (véanse párrs. 8 a 10). Estos acontecimientos sucedieron mientras las partes congoleñas continuaban sus consultas sobre el establecimiento de un gobierno de transición.

Diálogo intercongoleso

3. La primera serie de consultas entre los signatarios del acuerdo suscrito en Sun City, celebrada al margen del diálogo intercongoleso, comenzó en Matadi (República Democrática del Congo) en mayo. Las conversaciones, que finalizaron el 6 de julio, pusieron en relieve las grandes diferencias que separaban al Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) y al Gobierno de la República Democrática del Congo, en particular en cuanto al reparto de poder en el Consejo Supremo de Defensa y al procedimiento de designación del Primer Ministro. Sin embargo, en agosto los participantes llegaron a un acuerdo sobre los 167 artículos de la constitución de transición.



4. A solicitud mía, mi Enviado Especial, Moustapha Niasse, realizó en la región una misión exploratoria entre el 13 y el 30 de junio de 2002 para determinar si era posible ayudar a las partes congoleñas a alcanzar un acuerdo político inclusivo. El Enviado Especial inició su misión en Lusaka y Addis Abeba, donde se entrevistó con el Presidente y el Secretario General de la Organización de la Unidad Africana. Posteriormente se trasladó a la República Democrática del Congo para reunirse con el Presidente Joseph Kabila, Jean-Pierre Bemba, del MLC, y los dirigentes de la Coalición Congoleña para la Democracia con base en Goma (CCD-Goma). En Kinshasa, y después en Matadi, mi Enviado Especial se entrevistó con representantes de partidos políticos, la sociedad civil y algunos grupos armados. Más tarde se reunió con Sir Ketumile Masire, facilitador del diálogo intercongoleño, así como con los Presidentes del Gabón, Rwanda, Sudáfrica y Zimbabwe y con el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola, en sus respectivas capitales.

5. Los interlocutores de mi Enviado Especial destacaron la necesidad de alcanzar un acuerdo inclusivo y expresaron su disposición a continuar las negociaciones oficiosas bajo sus auspicios, en el entendimiento de que todo acuerdo oficioso debería posteriormente contar con el respaldo del diálogo intercongoleño.

6. Del 9 de julio al 17 de agosto, durante la segunda etapa de su misión, mi Enviado Especial debatió con sus interlocutores congoleños las opiniones de estos últimos sobre el reparto de poder durante la transición y, en particular, sobre la estructura de las instituciones de transición y la distribución de responsabilidades entre los diversos órganos del Estado. Además les pidió que basaran sus propuestas al respecto en los objetivos y principios acordados en Sun City.

7. El 3 de septiembre, mi Enviado Especial comenzó la tercera etapa de su misión. Las delegaciones del Gobierno y de la CCD-Goma, que vienen reuniéndose en Pretoria desde mediados de septiembre, parecen haber alcanzado un consenso sobre la estructura de gobierno y la fórmula de reparto de poder. El MLC ha explicado su posición sobre el particular y ha mantenido consultas bilaterales con el Gobierno y otras partes interesadas. El 2 de octubre, diversos representantes de la oposición política y la sociedad civil celebraron conversaciones en Pretoria bajo los auspicios del Gobierno de Sudáfrica. Mi Enviado Especial considera que las partes congoleñas están a punto de alcanzar una solución política que sea aceptable para todos.

Acontecimientos posteriores a la firma de los acuerdos de Pretoria y Luanda

8. Mi informe especial sobre la MONUC contenía datos sobre la retirada de las fuerzas extranjeras de la República Democrática del Congo. Desde entonces, ha proseguido la retirada de las fuerzas ugandesas y ya han salido del país todas las tropas de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (2.287 efectivos), con excepción de un batallón reforzado que se encuentra destacado en Bunia y de las tropas que patrullan las laderas occidentales de los montes Ruwenzori.

9. Asimismo ha proseguido la retirada de las Fuerzas de Defensa de Zimbabwe, con un total de efectivos repatriados de 3.477 al 11 de octubre. Simultáneamente se retiró un pequeño número de efectivos militares de Angola. También se informó de que, al 11 de octubre, se habían retirado del país 700 efectivos de las Fuerzas Armadas de Burundi.

10. Mayor importancia reviste la retirada del Ejército Patriótico de Rwanda (EPR), que se inició el 17 de septiembre. Según informaciones verificadas por la MONUC, al 11 de octubre el número total de efectivos que habían abandonado la República Democrática del Congo era de 20.941. La retirada, que comenzó en Kindu y Kalima, se amplió posteriormente al resto de la provincia de Maniema, y a las de Katanga y los Kivus septentrional y meridional. En total se retiraron tropas de 32 posiciones situadas en el este del país. Los efectivos se desplazaron a 21 zonas de concentración desde donde se dirigieron a los puntos de entrada a Rwanda, situados en Cyangu, Bugarama, Gisenyi y el Aeropuerto de Kanombe, en Kigali. Los observadores de la MONUC estuvieron presentes en la mayoría de las 21 zonas de concentración del EPR y en todos los puntos de salida en que la MONUC expedía y firmaba certificados detallados, así como en los puntos de entrada a Rwanda, donde se volvió a verificar el número de efectivos. Según el EPR, se habían retirado un total de 23.760 efectivos pero la MONUC detectó una discrepancia de 2.819 efectivos, por lo que solicitó una explicación oficial al respecto.

11. La MONUC ha recibido diversos informes sin confirmar según los cuales las fuerzas del EPR habrían penetrado en el territorio de la República Democrática del Congo, concretamente en los alrededores de la zona de Bukavu, antes de que se iniciara la retirada en curso, y el EPR habría dejado tras de sí importantes cantidades de armamento, así como algunos de sus efectivos, a cargo de la CCD-Goma. La MONUC tiene la intención de comprobar la veracidad de estos informes y volver a visitar las zonas de las que se han retirado fuerzas extranjeras, a fin de cerciorarse, junto con el Mecanismo de Verificación por la Tercera Parte, de que han sido repatriadas todas las tropas del EPR en la República Democrática del Congo. Para llevar a cabo una investigación exhaustiva tal vez sea necesario visitar también las actuales posiciones de las tropas retiradas en sus países de origen.

12. Como se indica en mi informe especial, el Mecanismo de Verificación por la Tercera Parte ha iniciado con éxito sus actividades, después de que ultimaran su mandato y se perfeccionaran sus métodos de trabajo. El Mecanismo ha verificado la partida de los efectivos declarados por el EPR en diversos puntos de salida y llegada. Antes de la retirada de esas tropas, los miembros del Mecanismo se reunieron con grupos de expertos de los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Rwanda, en Kinshasa y Kigali respectivamente, para examinar la aplicación del Acuerdo de Pretoria.

13. Mientras continuaba la retirada de las fuerzas extranjeras, el 24 de septiembre el Gobierno de la República Democrática del Congo declaró personas non gratas a todos los dirigentes políticos de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) y les ordenó que abandonaran el país en un plazo de 72 horas. Las FDLR se habían erigido en líder de muchos de los elementos pertenecientes a las antiguas Fuerzas Armadas Rwandesas (FAR)-milicias interahamwe en la República Democrática del Congo, incluidos los acantonados en Kamina. El Gobierno de Rwanda y la CCD-Goma criticaron al Gobierno de la República Democrática del Congo por no entregar a los dirigentes de las FDLR al Tribunal Penal Internacional para Rwanda. Sin embargo, la Fiscal del Tribunal anunció que ninguno de los líderes de las FDLR figuraba en la lista de acusados por el Tribunal. El 2 de octubre, ocho miembros de las FDLR salieron de la República Democrática del Congo en dirección a Brazzaville, donde fueron detenidos por las autoridades locales y deportados a Kinshasa ese mismo día. Desde entonces se encuentran en el puerto de Kinshasa retenidos por las

autoridades de inmigración, en espera de que prosigan las negociaciones entre los Gobiernos de la República Democrática del Congo y la República del Congo.

14. Otro acontecimiento importante fue la detención, el 29 de septiembre en Kinshasa, de Tharcisse Renzaho, ex prefecto de Kigali, que figura en la lista de imputados por el Tribunal Penal Internacional para Rwanda, y su posterior traslado a Arusha.

La situación en el noreste

15. Durante los últimos tres meses han seguido empeorando las condiciones generales de seguridad en la localidad nororiental de Bunia y en toda la región de Ituri. Los reiterados enfrentamientos étnicos se han agravado desde junio, cuando la Unión de Patriotas Congoleños (UPC), formada principalmente por milicianos hema, recibió refuerzos y suministros. El 10 de julio de 2002, tras los intensos combates librados por la UPC y las tropas de la CCD-Movimiento de Liberación (ML) en el centro de la ciudad, el gobernador y las autoridades de la CCD-ML huyeron a Beni, dejando Bunia en manos de la milicia. A mediados de agosto, la UPC prosiguió su ofensiva y logró tomar algunas de las poblaciones más importantes del distrito, como Irumu, situada a 80 kilómetros de Bunia, en la carretera de Beni. La violencia y los consiguientes desplazamientos de la población han aumentado la desconfianza entre las comunidades de Ituri, a lo que también han contribuido la distribución de los recursos y la manipulación por parte de agentes internos y externos.

16. Tras la firma del acuerdo de Sun City el 18 de abril, el Gobierno intentó restablecer la autoridad estatal en Ituri mediante la cooperación con la Coalición Congoleña para la Democracia con base en Kisangani (CCD-K)/ML. El Gobierno envió funcionarios a Bunia y Kampala para definir las condiciones relativas a la ampliación de su administración y estudiar el calendario de retirada de las tropas ugandesas. Las facciones locales reaccionaron de diversas maneras y la UPC, en particular, manifestó su rotunda oposición a la propuesta de restablecer la administración estatal. Los acontecimientos sucedidos posteriormente en la región, incluido el incidente en que el Ministro de Derechos Humanos de la República Democrática del Congo fue tomado como rehén, se reseñaban en mi informe especial.

17. El recrudecimiento de la violencia en la región de Isiro (Provincia Oriental) también obedece al avance de la CCD-N hacia Faradje, Watsa y Nia Nia, localidades situadas en el territorio antes controlado por la CCD-K/ML, y a su posterior ocupación. Al parecer, el MLC ha reforzado y respaldado a la CCD-N con equipo, municiones y personal. Los elementos armados de ambas organizaciones comparten un mismo nombre: Ejército de Liberación del Congo (ELC). Sus actividades parecen deberse en parte al deseo de control territorial mientras avanzan las negociaciones hacia un gobierno de transición inclusivo. A la vez, hay indicios de que el Gobierno está prestando apoyo material a la CCD-K/ML y que la CCD-N está forjando alianzas con la UPC.

Situación en los Hauts Plateaux y Kivu Meridional

18. En la zona de los Hauts Plateaux, situada al noroeste de lago Tanganyika, prosiguieron las operaciones del EPR y la CCD-Goma contra el grupo banyamulenge de Patrick Masunzu, que se había escindido de la CCD-Goma ese mismo año. Antes de que se iniciara la retirada del EPR se observaron indicios de que éste libraba la

mayoría de los combates. Entre mediados de agosto y mediados de septiembre, el EPR tomó varias pistas de aterrizaje importantes situadas en el este de la República Democrática del Congo, alegando que estaban siendo utilizadas por el Gobierno para enviar suministros a los grupos armados que luchaban contra el EPR.

19. Como reacción ante la creciente popularidad del Comandante Masunzu, la CCD-Goma “purgó” a algunos de sus miembros, sospechosos de sumarse a la rebelión banyamulenge, en un intento de poner fin al apoyo popular de que gozaba el movimiento en Kivu Meridional. El 7 de junio, durante una reunión celebrada en Bukavu, Adolph Onusumba, Presidente de la CCD-Goma, pidió que se formara un “frente común” contra las operaciones militares dirigidas por el Comandante Masunzu. Posteriormente, se enviaron refuerzos a las tropas del EPR en el sector de Uvira, lo que podría indicar que Rwanda tal vez continuara sintiéndose amenazada por la resistencia militar del Comandante Masunzu y sus partidarios. Sin embargo, la situación en la región parece haber cambiado con la retirada de las fuerzas del EPR. Según informaciones por confirmar, las tropas del Comandante Masunzu han vuelto a asumir el control de la región de los Hauts Plateaux.

Kindu

20. En julio, la población de Kindu y de la localidad vecina de Alunguli informó de que se habían producido intensos estallidos de violencia como resultado de los combates entre la CCD-Goma y los mayi-mayi. Más tarde, las tropas de la CCD-Goma reforzaron Kindu y el Segundo Jefe de Estado Mayor de la CCD-Goma asumió el control de las operaciones del movimiento en la región. Posteriormente, la CCD-Goma inició una ofensiva desde Kindu para expulsar de la región a elementos mayi-mayi. Algunos grupos de mayi-mayi bien organizados y equipados lanzaron ataques limitados pero eficaces. Al parecer se perpetraron matanzas indiscriminadas de civiles durante los combates, como la cometida en Kitongi, donde unas 80 personas, en su mayoría mujeres y niños, fueron supuestamente quemadas vivas.

21. Después de que el EPR se retirara de Kindu y Kalima estalló la violencia el 19 de septiembre en Kindu con una escaramuza entre la CCD-Goma y los mayi-mayi. Aunque la violencia cesó ese mismo día gracias a la mediación de la MONUC, dos activistas mayi-mayi permanecieron refugiados durante varios días en los locales de la MONUC en Kindu. La CCD-Goma, que hizo unas breves declaraciones públicas contra la MONUC, incluso con amenazas específicas de su Presidente contra el personal de las Naciones Unidas, sigue controlando Kindu. El 21 de septiembre, efectivos de la CCD-Goma participaron presuntamente en diversas matanzas selectivas de supuestos partidarios de los mayi-mayi en la región. Aunque la situación en Kindu continúa siendo tensa, han mejorado ligeramente las relaciones entre la MONUC y la CCD-Goma.

III. Actividades de la Misión y de las Naciones Unidas en apoyo del proceso de paz

Aspectos militares

22. Durante el período de que se informa, la MONUC siguió supervisando y verificando las nuevas posiciones defensivas, de acuerdo con su mandato correspondiente a la fase II, y preparándose para las actividades de la fase III. En la actualidad, la

MONUC cuenta con unos 90 equipos de observadores militares situados en 50 puntos; 25 de ellos son móviles y pueden desplegarse para realizar diversas actividades de supervisión y verificación. Además, 3.590 efectivos armados protegen el cuartel general del sector de la MONUC, sus bases logísticas y sus centros de coordinación en la República Democrática del Congo. Por tanto, la MONUC tiene un total de 4.258 efectivos militares de un máximo autorizado de 5.537 (véase el anexo).

23. Por lo general, la situación en la línea de separación sigue siendo estable. Aunque algunas posiciones continúan ocupadas en contra de lo dispuesto en el plan de separación y redespliegue, el acuerdo de Sun City ha repercutido positivamente en el estado de la línea de separación entre el MLC/CCD-Goma y las Fuerzas Armadas del Congo (FAC). La única violación importante del Acuerdo de Cesación de Fuego de Lusaka registrado durante el período de que se informa se produjo en Pweto en junio. Esta localidad, ocupada por las autoridades de la CCD-Goma en contra del Acuerdo de Lusaka, fue tomada por un grupo de mayi-mayi. Tras una reunión posterior de la Comisión Militar Mixta celebrada en Kinshasa, se emitió un comunicado conjunto en el que se decía que debía entregarse Pweto al Gobierno. Sin embargo, el 29 de junio la CCD-Goma volvió a tomar la localidad, y sus tropas permanecen en ella.

24. En Kisangani, después de que en junio se registrara un incidente cuando el Comandante de la brigada local de la CCD-Goma asaltó a guardias militares de la MONUC en las instalaciones portuarias de Onatra, la MONUC ha colaborado activamente con las autoridades locales para reducir las tensiones y ha incrementado las patrullas realizadas por sus observadores militares. Sin embargo, el 8 de octubre, varios miembros del personal de la MONUC se vieron envueltos en una manifestación contra la CCD-Goma, sufrieron heridas leves y sus vehículos fueron incendiados. Las tropas de la MONUC que presenciaron el incidente tuvieron que disparar al aire para dispersar a los manifestantes que los rodeaban. Al parecer, el desencadenante de la manifestación fue un supuesto intento de robo y asalto perpetrado por elementos de la CCD-Goma contra un profesor universitario.

25. A medida que avanza la planificación de la fase III, la MONUC está identificando y estableciendo progresivamente nuevos puestos de observación en el este a fin de crear las condiciones necesarias para realizar futuras operaciones de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración y para supervisar y verificar la retirada de las fuerzas extranjeras del país (tal como se señala en el párrafo 11). Con este objetivo, y dependiendo de las condiciones de seguridad, la MONUC tiene previsto desplegar equipos de observadores militares en Punia, Kalima, Shabunda, Walikale, Baraka, Bunyakiri, Kamituga y Lubutu, en el este de la República Democrática del Congo. A la vez se desplegarán equipos en Lubumbashi y Kamina, dentro del territorio controlado por el Gobierno, con el fin de verificar ciertas informaciones sobre la presencia de antiguos miembros de las ex FAR y las milicias interahamwe en esas zonas y vigilar los aeródromos que supuestamente se utilizan para reabastecer a grupos armados en el este.

26. Entre tanto continuaron las operaciones fluviales de las Naciones Unidas, que permitieron a la MONUC escoltar barcasas de reabastecimiento y socorro humanitario. Por primera vez en cuatro años un convoy de barcasas comerciales salió de Kinshasa en dirección a Lisala y Bumba el 20 de julio, acompañado por embarcaciones de la MONUC (véanse párrs. 36 y 37).

Desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración

27. Con la conclusión del Acuerdo de Pretoria el 30 de julio, la retirada de las fuerzas extranjeras en curso y la eliminación de algunos obstáculos políticos que impedían el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, la MONUC está perfeccionando su estrategia general al respecto en cooperación con los organismos de las Naciones Unidas y los agentes internacionales interesados.

28. Este proceso ha recibido un nuevo impulso gracias a la creciente disposición del Gobierno a eliminar los obstáculos políticos que dificultaban el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración, así como a los informes facilitados por la MONUC sobre la posibilidad de que varios grupos de pequeño o mediano tamaño de miembros de las ex FAR y las milicias interahamwe estuvieran pensando participar en él. La MONUC tiene intención de seguir realizando operaciones especiales de desarme, desmovilización y repatriación, a la espera de que se desplieguen los dos grupos de tareas que se establecerán en Kindu y Kisanгани, tal como se recomendaba en el informe especial (S/2002/1005). En este sentido, el embajador de Francia en Kinshasa anunció recientemente que su Gobierno tenía previsto aportar 1 millón de euros para sufragar en la República Democrática del Congo actividades de desarme, desmovilización y repatriación de grupos armados tanto congoleños como extranjeros.

29. Desde que presenté mi undécimo informe, la MONUC ha enviado personal de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración a Goma, Bukavu y Butembo. Está previsto hacer lo mismo en Kamina, Lubumbashi y posiblemente Shabunda, para realizar un proceso ad hoc en estas zonas. Pese a las limitaciones en materia de seguridad y a las dificultades para acceder a los grupos armados, la MONUC seguirá estudiando la posibilidad de abrir nuevas oficinas y puestos en los centros de recepción del este del país.

30. Al 30 de septiembre, un primer grupo de 69 excombatientes rwandeses y 10 civiles partió de Kamina, donde habían sido acantonados por el Gobierno, para realizar una visita exploratoria a Rwanda. En diciembre de 2001 la MONUC ya había logrado finalizar en Kamina las investigaciones iniciales sobre los antecedentes de 1.981 combatientes, pero no pudo completar su desmovilización porque se negaron a facilitar la información necesaria sobre su identidad y su pasado militar. La visita exploratoria se vio claramente facilitada por la firma del Acuerdo de Pretoria y la proscripción de las FDLR, que se oponían a los intentos de repatriar a los excombatientes. El grupo, acompañado por funcionarios de la MONUC y representantes sudafricanos del Mecanismo de Verificación por la Tercera Parte, fue trasladado a Rwanda en aeronaves de la MONUC y pasó unos 10 días en Kigali y en sus comunidades de origen. La MONUC está haciendo un seguimiento de esta visita exploratoria con miras a repatriar a todos los excombatientes de Kamina.

31. En julio, un equipo de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración desmovilizó en Beni a combatientes rwandeses que formaban parte de un pequeño grupo de 46 individuos, entre los que se encontraban personas a su cargo y ciudadanos congoleños, que ya habían sido desarmados por las autoridades locales de la CCD-K/ML. Si bien los combatientes accedieron a su desmovilización, se mostraron reacios a ser repatriados. Por consiguiente, a invitación de la MONUC, el Gobierno de Rwanda envió un equipo para convencer a los excombatientes de que

volvieron a sus hogares; sólo han regresado ocho de ellos, aunque otros miembros del grupo parecen ahora estar dispuestos a considerar la posibilidad de la repatriación.

32. En julio, la MONUC celebró consultas con el Gobierno de Uganda y su Comisión de Amnistía sobre el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de entre 300 y 400 combatientes de la Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF) presentes en la República Democrática del Congo. Si no empeoran las condiciones de seguridad en los alrededores de Bunia, se espera que comience pronto esta operación, que se llevará a cabo bajo la supervisión general de la Comisión de Amnistía de Uganda y la MONUC, en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones y una organización no gubernamental ugandesa, y con el apoyo del UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos. El Grupo Técnico de Donantes para Uganda, integrado por destacados donantes internacionales, ha acordado financiar la operación, en la que la MONUC se limitará a desarmar y desmovilizar a los combatientes de la ADF en la República Democrática del Congo.

33. Entretanto, la MONUC ha emprendido iniciativas para seguir simplificando el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración dentro de la Misión intensificando las consultas internas durante la planificación de las operaciones de la fase III. En la planificación se tienen en cuenta los recientes acontecimientos políticos, como el Acuerdo de Pretoria, la experiencia adquirida en anteriores actividades de este tipo llevadas a cabo por otras operaciones de mantenimiento de la paz y la experiencia obtenida de la MONUC en Kamina y Beni. Tal como indiqué en mi informe especial, la MONUC ha creado un comité mixto de coordinación en materia de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración y ha continuado manteniendo consultas con los organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la comunidad diplomática a fin de mejorar la división del trabajo en estas operaciones y transformar su concepto en un plan operacional conjunto.

34. En este contexto es fundamental la cooperación de la MONUC con el Banco Mundial. El Banco ha empezado a realizar actividades en el marco del Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración, que tiene por objetivo respaldar la consolidación de la paz en la región. El Programa se creó para facilitar asistencia técnica y financiera a los programas nacionales, las iniciativas regionales y los proyectos especiales en el marco definido por la Estrategia regional para la desmovilización y reintegración en la región de los Grandes Lagos, que contó con el apoyo de nueve países implicados en conflictos de la región o afectados por ellos, así como de 30 colaboradores de organizaciones regionales, países donantes, instituciones financieras internacionales y organismos pertinentes de las Naciones Unidas. Por medio del Programa Multinacional, el Banco Mundial y sus asociados cooperarán con los gobiernos nacionales, como ya hacen con el Gobierno de Rwanda en la preparación de programas de reintegración para los excombatientes que regresen de la República Democrática del Congo. La MONUC está colaborando estrechamente con el Banco Mundial para velar por que el proceso que comienza con el desarme y la desmovilización de los excombatientes en la República Democrática del Congo, del que será responsable la MONUC según el proyecto de presupuesto financiado con cuotas, evolucione de forma fluida hacia la reintegración de esos mismos grupos en Rwanda, donde el Programa de Desmovilización y Reintegración de Rwanda financiado por el Programa Multinacional ayudará a los excombatientes en su transición a la vida civil. Más recientemente, la MONUC participó en un seminario organizado por el Banco Mundial en Nairobi del 17 al 21 de septiembre de 2002 para facilitar el

diálogo entre los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Rwanda respecto de los aspectos técnicos de la aplicación del Acuerdo de Pretoria. En el seminario se detallaron las principales actividades que se realizarían durante las operaciones de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración, indicando en cada caso quién sería el responsable de llevarlas a cabo.

35. Según el mandato de la MONUC, la Misión sólo es responsable de desarmar, desmovilizar y repatriar a los integrantes de grupos armados extranjeros mencionados en el Acuerdo de Lusaka. Sin embargo, podrían surgir circunstancias en las que grupos o individuos congoleños se presentaran en un centro de recepción para entregar las armas con la esperanza de ser incluidos en algún tipo de programa nacional de desmovilización y reinserción. Teniendo en cuenta que podría incurrir en ciertas responsabilidades al acceder a desarmar a hombres en tales circunstancias, la MONUC también ha consultado a organismos especializados y donantes acerca de las medidas que podría adoptar, de acuerdo con su mandato y sus recursos, para facilitar su posterior desmovilización y reintegración. Se está considerando la posibilidad de establecer un acuerdo sobre el terreno con la participación del Gobierno de la República Democrática del Congo, la MONUC y el PNUD, por ejemplo, para prestar asistencia en el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados congoleños en la sociedad.

Reapertura del río Congo

36. Cabía la esperanza de que, una vez las tres partes principales firmaran un acuerdo bajo los auspicios de la MONUC en mayo, se pudiera lograr un avance significativo hacia la reapertura del río Congo. El 20 de julio, salieron 12 barcasas de Kinshasa en dirección a Lisala y Bumba (Équateur septentrional); era el primer intento de reanudar los intercambios comerciales que se realizaba en casi cuatro años. El 8 de octubre salió otro convoy comercial de cuatro barcasas, al cual se unirán por el camino al menos otras cuatro.

37. En Kisangani, las autoridades de la CCD-Goma siguen insistiendo en convocar una reunión tripartita para tratar de “cuestiones técnicas” con el Gobierno y el MLC antes de levantar todas las restricciones al tránsito fluvial. Esa exigencia es fruto de un desacuerdo entre la CCD-Goma y la comunidad empresarial de Kisangani en materia de impuestos. La MONUC está tratando denodadamente de lograr que las partes interesadas se encuentren con el fin de resolver sus diferencias. Entretanto, el lento proceso hacia el acuerdo entre las tres partes principales sigue representando una grave amenaza para el restablecimiento de la libertad de circulación de personas y bienes por el río.

Policía civil

38. La MONUC está preparando un plan detallado con miras a la posible ampliación de las actividades de la policía civil y su adaptación a las circunstancias imperantes sobre el terreno, que están cambiando rápidamente, en especial teniendo en cuenta los acuerdos de Pretoria y Luanda. Actualmente hay 52 oficiales de policía civil de las Naciones Unidas desplegados en Kinshasa y Kisangani y Goma. De conformidad con la resolución 1376 (2001) del Consejo de Seguridad, el componente de policía civil está llevando a cabo un proyecto piloto de capacitación de la policía local en Kisangani. El programa incluye un curso de repaso para las unidades de policía existentes y formación especializada para la policía de tráfico y judicial,

así como para los investigadores judiciales. Ésta comprende la capacitación de los cadetes de policía y un curso avanzado destinado a inspectores de policía. Como parte del programa, la MONUC, en cooperación con donantes bilaterales, iniciará lo antes posible la renovación del centro de capacitación de policía de Kapalata y la adquisición material básico como uniformes, vehículos y equipo de comunicación, utilizando el fondo fiduciario especial establecido por la Misión con esos fines.

39. El primer curso breve de capacitación de instructores celebrado en Kisangani concluyó el 31 de agosto y el siguiente el 15 de octubre. El 21 de octubre se iniciará un curso de repaso para policías judiciales.

Información pública

40. La ampliación del alcance geográfico de la información pública y las actividades realizadas en ese ámbito han permitido dar a conocer mejor la MONUC en todos los sectores de la República Democrática del Congo. Radio Okapi transmite noticieros en cinco idiomas desde Kinshasa a ocho lugares: Kisangani, Goma, Kalemie, Kananga, Mbandaka, Gbadolite, Kindu y, a partir del 6 de octubre, Bukavu. Estas ocho emisoras regionales de frecuencia modulada han empezado también a producir programas localmente. Se han instalado tres transmisores de onda corta en Kinshasa, que funcionarán a pleno rendimiento a fines de octubre, con lo cual la cobertura abarcará el país y la región enteros. Radio Okapi ha puesto en marcha una campaña de información sobre desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración con programas en francés, swahili y kinyarwanda dirigidos tanto a los grupos armados como a la población congoleña. Los organismos de las Naciones Unidas han incrementado también sus aportaciones a la programación de Radio Okapi.

41. En el período de que se informa, el componente de información pública de la MONUC ha producido también 60.000 carteles y 50.000 adhesivos en cinco idiomas, que distribuyen en todos los sectores el personal de información pública, los observadores militares, las organizaciones no gubernamentales y otros colaboradores. Además, edita y distribuye ampliamente 5.000 ejemplares de una revista mensual en francés cuyo objetivo es mejorar la comprensión de la población respecto del mandato de la Misión y las novedades que se registren en el proceso de paz. Asimismo, ese componente hace pública diariamente una reseña de prensa que abarca la prensa escrita y los medios de comunicación audiovisuales internacionales, un boletín semanal y otro quincenal.

42. Asimismo, la dependencia de fotografía de la Misión ha creado un sistema de archivo y aporta material asiduamente a las publicaciones de la MONUC, y su sitio en la Red, www.monuc.org, además de atender las peticiones que recibe de los medios de comunicación. La dependencia de imagen se ha reforzado y ha producido un vídeo informativo sobre la Misión, así como un programa sobre la operación de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de Beni, que ha distribuido por los sectores. También se recogió íntegramente en vídeo la operación de Kamina-Kigali y el programa se presentó a los excombatientes del campamento de Kamina el 10 de octubre, antes de difundirlo a todos los sectores, como parte de la campaña de información sobre el tema.

43. La MONUC difunde igualmente información a las zonas donde hay grupos armados. Está aumentando la utilización de Radio Okapi y las publicaciones de la Misión para alentar a los combatientes a desarmarse y repatriarse. Recientemente se

adquirieron tres equipos portátiles de radiofonía móvil con transmisión en frecuencia modulada, que se instalarán pronto y se utilizarán con tal fin.

44. Se produjeron varios incidentes en que las autoridades locales hostigaron e intimidaron a periodistas de Radio Okapi. El 27 de agosto, oficiales militares de la CCD-Goma detuvieron y agredieron físicamente a un periodista de esa Radio en Kindu. El 13 de septiembre, las autoridades del MLC retuvieron a otro periodista de Radio Okapi durante ocho días en Gbadolite por haber informado sobre la situación de los niños combatientes de las fuerzas de ese Movimiento.

Derechos humanos

45. La MONUC continúa recibiendo regularmente información que indica que la situación imperante en materia de derechos humanos en la República Democrática del Congo sigue siendo precaria. En los meses recientes, se han producido en zonas controladas por el Gobierno varios casos de detención prolongada de defensores de los derechos humanos, una oleada de arrestos de periodistas, a algunos de los cuales se les han impuesto sentencias importantes por *imputations dommageables*, el arresto y detención de familiares y partidarios de los dirigentes de un partido político de la oposición, la Unión para la Democracia y el Progreso Social (UDPS), así como casos de detención prolongada sin juicio por orden del Fiscal General Militar.

46. La información recibida por la MONUC incluye denuncias de asesinatos arbitrarios y violaciones, así como de uso excesivo de la fuerza por los agentes de seguridad de todas las partes. La situación es particularmente inquietante en el este. Las constantes noticias de actos violentos cometidos contra mujeres por agentes de seguridad y grupos armados son motivo de especial preocupación para la MONUC. El 20 de junio, la organización no gubernamental internacional Human Rights Watch hizo público un informe en que reseñaba los casos de uso sistemático de la violación y otras formas de violencia sexual contra mujeres y niñas por los grupos armados que actúan en el este. Las víctimas no siempre dan parte de esos incidentes, principalmente por miedo a ser rechazadas por sus comunidades y a las represalias. Así pues, esas mujeres y niñas no reciben tratamiento adecuado de inmediato. La MONUC se está ocupando del contenido de ese informe con el fin de aumentar la protección de las mujeres y las niñas frente a las violaciones y otras infracciones de los derechos humanos.

47. La oposición armada sigue cometiendo infracciones generalizadas y graves de los derechos humanos, así como del derecho internacional humanitario, después de varios enfrentamientos armados entre la CCD-Goma/Ejército Patriótico de Rwanda, por una parte, y los mayi-mayi y grupos armados extranjeros incontrolados, por la otra, especialmente en las provincias de Kivu meridional y Maniema.

48. La MONUC sigue reuniendo información y dando a conocer las condiciones en que se encuentran los presos. Otro aspecto de la situación imperante en materia de derechos humanos en la República Democrática del Congo es el deplorable estado de las cárceles y otros centros de detención. En todo el país sigue habiendo personas detenidas sin que se haya seguido el debido procedimiento legal. Los reclusos reciben un tratamiento degradante e inhumano y siguen detenidas personas que han sido objeto de amnistías presidenciales.

49. En Kindu los últimos tres meses se han caracterizado por violaciones de los derechos humanos que han superado con mucho las previsiones más pesimistas. La

crisis se desencadenó en agosto, poco después de que la CCD reforzara su Octava Brigada con un nuevo comandante y un nuevo jefe de estado mayor, que supuestamente habían participado en las matanzas ocurridas el 14 de mayo en Kisangani. Como respuesta a una ofensiva fallida contra los mayi-mayi, los soldados de la CCD-Goma ejecutaron sumariamente a 46 civiles, entre ellos un muchacho de 15 años y siete miembros de la misma familia. En el propio Kindu, el Presidente de la CCD-Goma acusó a la MONUC de complicidad con los mayi-mayi en una emisión radiofónica. Al discurso siguió un estallido de violencia contra supuestos simpatizantes de los mayi-mayi que, según se informa, se saldó con 25 víctimas mortales. Con arreglo a las últimas noticias, el 22 de septiembre fueron ejecutados públicamente tres soldados de la CCD-Goma que habían atracado a un comerciante y el 6 de octubre, integrantes de esa coalición ejecutaron de forma sumaria a seis pescadores supuestamente mayi-mayi. El número y la escala de las violaciones patentes de los derechos humanos aumenta con rapidez y la situación exige que se incremente la protección de los civiles sometidos a una amenaza inminente de violencia física.

Informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre Kisangani

50. A petición del Consejo de Seguridad, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en cooperación con la MONUC, emprendió una investigación de los sucesos ocurridos a mediados de mayo en Kisangani, que se recoge en el undécimo informe del Secretario General sobre la MONUC (S/2002/621). Del 16 al 22 de junio, la Relatora Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, Sra. Asma Jahangir, realizó una misión de determinación de los hechos en Kinshasa, Goma y Kisangani. El 16 de julio, la entonces Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Mary Robinson, presentó al Consejo de Seguridad un informe sobre las conclusiones y recomendaciones de la Relatora Especial sobre la situación en Kisangani. El Consejo condenó los actos cometidos por la CCD-Goma en esa ciudad y pidió que el movimiento rebelde hiciera comparecer a los autores de los asesinatos ante la justicia.

Protección de la infancia

51. El período de que se informa se caracterizó por una inquietante alza del reclutamiento de niños soldados. La MONUC comprobó que el Ejército Patriótico de Rwanda tenía un campamento de adiestramiento en la zona de Luvungui, al norte de Uvira. De los aproximadamente 500 mayi-mayi que recibían instrucción en ese lugar, entre 50 y 100 eran menores de 18 años.

52. La mayoría de las víctimas del conflicto entre los hema y los lendu que afecta a la zona de Bunia son mujeres y niños. El 80% de los centenares de mujeres y niños, que han ingresado en los hospitales de Bunia padecen heridas en la cabeza, las manos y las extremidades. Los autores utilizaron cuchillos, garrotes, machetes y otros instrumentos punzantes como arma.

53. Los enfrentamientos entre fuerzas de la Unión de Patriotas Congoleños y la CCD (K/ML) que tienen lugar en el nordeste han generado un aumento significativo del número de niños soldados reclutados por las fuerzas en esa zona. En Bunia, las fuerzas del Comandante Thomas Lubanga incluyen un gran número de niños soldados.

54. Aunque el UNICEF, la MONUC y las organizaciones no gubernamentales siguen planificando y promoviendo la desmovilización de los niños en las zonas en poder de los rebeldes, éstos todavía no han consentido en proporcionar a la comunidad internacional acceso a los emplazamientos militares. Las conversaciones sobre el establecimiento de subcomisiones de desmovilización de los niños no han dado fruto todavía. Se espera que las iniciativas más recientes del UNICEF y la CCD-Goma culminen en el futuro próximo con la creación de una subcomisión en Kisangani.

55. Los planes de desmovilización de los niños soldados en el contexto del mandato general de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración están bien avanzados. Esa labor se lleva a cabo en conjunción con asociados interesados, en especial el UNICEF. Con la aportación financiera del Gobierno de Noruega en apoyo del proceso de paz, la Sección de Protección del Niño ha concluido un plan encaminado a aumentar la capacidad de las organizaciones no gubernamentales locales para recibir y asistir a posibles niños excombatientes que hayan concluido el proceso de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración en la zona de Beni-Butembo. Colaboran con el UNICEF asesores de protección del niño. Ese organismo está contribuyendo a aumentar la capacidad de las organizaciones no gubernamentales de protección del niño de Bukavu para hacer frente a casos de emergencia, previendo las necesidades relacionadas con el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración de la zona.

Cuestiones de género

56. La labor de la sección encargada de las cuestiones de género se ha centrado principalmente en incrementar la conciencia del personal de la MONUC, los organismos asociados y la población sobre esa materia. El objetivo a medio y largo plazo es conseguir la integración de la perspectiva de género en todos los aspectos de la labor de la Misión.

57. El 23 de julio, la sección convocó una reunión de planificación estratégica con el personal militar y civil de la Misión a fin de establecer un plan de acción para integrar el concepto de género en todas las actividades de la MONUC. El paso siguiente consistirá en formar grupos de trabajo sobre el género que abarquen toda la Misión con el objeto de evaluar las dimensiones de género de la labor de la MONUC y asegurar que esas cuestiones se tengan en cuenta en todas sus actividades. Las sesiones dedicadas a la sensibilidad respecto del género también continúan formando parte habitual de los programas de orientación que se ofrecen a todo el personal militar, civil y de policía civil que llega a la zona. Ello se añade a la capacitación en materia de género que reciben los instructores de la policía local en Kisangani.

58. Siguen celebrándose reuniones con organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación y organizaciones religiosas congoleñas en todo el país con el fin de escuchar sus opiniones sobre el proceso de paz. Mediante esa labor se pretende principalmente armonizar los puntos de vista de los grupos de mujeres del este y del oeste para que puedan elaborar estrategias encaminadas a promover su plena participación en la aplicación de la Declaración de Nairobi, aprobada con anterioridad al diálogo intercongoles. Diversos interesados han celebrado también conversaciones sobre un plan de acción para hacer frente a la violencia de que, según se informa, es objeto la mujer en la zona oriental.

Actividades humanitarias

59. Las condiciones humanitarias imperantes en la República Democrática del Congo siguen suscitando grave preocupación. Los civiles continúan siendo los principales afectados por la crisis. Aproximadamente 17 millones de personas, casi una tercera parte de la población del país, que tiene 53 millones de habitantes, necesita ayuda alimentaria con urgencia y los desplazados internos suman unos 2,2 millones. En el período de que se informa, se tuvo noticia de nuevos desplazamientos significativos en las provincias de Ituri y Maniema. Como se ha señalado anteriormente, las mujeres, los niños y los ancianos son los más perjudicados por el conflicto.

60. El 2 de agosto se desplazó a Minembwe-Itombwe con la protección del Ejército Patriótico de Rwanda, un equipo de evaluación humanitaria integrado por el Coordinador Humanitario de las Naciones Unidas y representantes de la MONUC. Sin embargo, se le impidió acceder a zonas situadas más al oeste de los Hauts Plateaux, donde 48 horas antes de la misión se habían producido enfrentamientos entre la CCD-Goma/Ejército Patriótico de Rwanda y las fuerzas del Comandante Masunzu. El 3 de agosto, el equipo se trasladó a Fizi-Baraka, pero una muchedumbre hostil de civiles y soldados les impidió salir del aeropuerto. No obstante, la misión se concluyó con éxito el 8 de agosto. El Coordinador Humanitario calificó la situación imperante en la región fronteriza de Uvira, los Hauts Plateaux y Fizi-Baraka de desastre inminente; más de 100 aldeas habían sido abandonadas y había más de 20.000 nuevas familias desplazadas, con lo cual el número total de desplazados internos en Kivu meridional ascendía a unas 400.000 personas. Debido a las continuas ofensivas militares contra la plaza fuerte de Masunzu, la asistencia humanitaria en la zona sigue limitándose a intervenciones puntuales del Comité Internacional de la Cruz Roja.

61. Los oficiales de asuntos humanitarios han observado que en los últimos meses ha aumentado el hostigamiento de los trabajadores de socorro humanitario, así como el pillaje de sus bienes. El personal humanitario de Bunia y Dungu ha sido objeto de amenazas de violencia física y pillaje, que en Bunia se han concretado en la pérdida de casi 14 toneladas de alimentos destinados a la población vulnerable. También hubo que evacuar a varios equipos humanitarios, sobre todo de Shabunda y Nyankunde. En muchas zonas donde la inseguridad es generalizada, según se informa, las condiciones sanitarias se han deteriorado de manera alarmante y hay indicios de que las tasas de malnutrición de la población son muy elevadas. El acceso a las zonas afectadas por la guerra sigue siendo un elemento crítico para los asociados humanitarios.

62. El empeoramiento de la situación humanitaria cuando hay previstas actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración exige un renovado esfuerzo humanitario que amplíe el alcance de la asistencia a más lugares. Después de celebrar consultas con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otros asociados de las Naciones Unidas y no gubernamentales, la MONUC extenderá en breve su presencia humanitaria más allá de los emplazamientos actuales, es decir, Kinshasa, Mbandaka, Bukavu, Kisangani, Gbadolite, Kalemie y Goma, a lugares que reciben poca atención y tienen necesidades humanitarias importantes.

63. La capacidad logística de la MONUC ha sido muy útil para las actividades de socorro de la comunidad humanitaria en el país. Entre junio y septiembre, la MONUC transportó más de 95 toneladas de cargamento humanitario. En el mismo período también proporcionó asistencia a la campaña nacional de vacunación contra la polio de 2002, que tuvo una cobertura de entre el 85% y el 90%.

Actividades relativas a las minas

64. Si bien representan un peligro menor que en otras zonas donde existen misiones, las minas y las municiones y artefactos explosivos no detonados siguen estando presentes en la República Democrática del Congo. La mayoría de las minas se colocaron en 1999 y 2000. En particular, éstas son muy numerosas en las zonas de Kisangani e Ikela. Según se informa, las Fuerzas Armadas Congoleñas, la CCD, la Unión de Patriotas Congoleños y el Ejército Patriótico de Rwanda usaron minas con frecuencia en Mbuji-Mayi, Kabinda, Kabalo, Pweto, Beni, Buta y Tshopo. Como consecuencia del conflicto de Burundi, se colocaron minas terrestres en Kivu, en la región de Uvira, cerca de la frontera con Burundi. Se cree que están minados Uvira, Baraka, Makobolo y el valle de Ruzizi. Según se informa, la Unión de Patriotas Congoleños también ha utilizado minas en los enfrentamientos ocurridos recientemente en los alrededores de Bunia.

65. La MONUC colabora estrechamente con el Centro de Coordinación de Actividades Relativas a las Minas, que tiene oficinas en Kinshasa y Kisangani. La Misión y el Centro comparten una base de datos sobre minas y municiones y artefactos explosivos sin detonar y tienen procedimientos operacionales normalizados bien definidos. Las actividades de remoción de minas se limitan a la labor de una organización no gubernamental belga que colabora estrechamente con el Centro, los asociados locales y los ingenieros militares de la MONUC. Actualmente se está negociando el contrato relativo a las actividades de remoción de minas en apoyo de las operaciones que lleva a cabo la MONUC en Kindu, mientras que el contrato de Kisangani ya se ha concluido.

Proyectos de efecto rápido

66. Con el fin de aumentar su eficacia, la MONUC se propone trabajar activamente con la población local como medio de obtener el apoyo necesario para cumplir su mandato. La Misión ha recurrido en gran medida a los proyectos de efecto rápido con miras a incidir de manera demostrable y positiva en la vida de los habitantes de los lugares donde se halla desplegada y aumentar su credibilidad entre la población local. La Misión ha realizado principalmente proyectos de resultados muy visibles consistentes en el restablecimiento o la mejora del abastecimiento y la depuración de agua; la instalación de saneamiento público; la aportación de equipo médico básico y suministros médicos; la reparación de escuelas y la provisión de mobiliario y material escolar básico; la renovación de instalaciones hospitalarias y médicas; y la reparación de infraestructura comunitaria básica.

67. En la fase III de las actividades de la MONUC, que se expone en el informe especial, la Misión se desplegará en zonas nuevas del este, la mayoría de las cuales se encuentran en situación de conflicto desde hace años. Para que la fase III de las actividades tenga éxito, será esencial que la MONUC siga tratando de llegar a la población local y de conseguir su aceptación, con lo cual, podría aumentar la financiación de los proyectos de efecto rápido de la fase III.

Misión de evaluación y examen

68. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz envió a la MONUC una misión de examen y evaluación que se desarrolló del 28 de julio al 8 de agosto y estuvo encabezada por el ex Subsecretario General, Sr. Manfred Eisele. La misión tenía por objetivo examinar la capacidad actual de la MONUC para cumplir su

mandato y hacer frente a las dificultades futuras, en especial a los cambios importantes en el proceso de paz. El equipo de examen, que se desplazó por toda la zona de la Misión, estudió diversos aspectos de las operaciones de la MONUC y se reunió con miembros de los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Rwanda, así como de la comunidad diplomática de Kinshasa y Kigali.

69. La misión de examen comprobó que el personal de la MONUC trabajaba con denuedo y dedicación para cumplir el mandato y éste expresó con gran franqueza a la misión de examen sus opiniones sobre el modo en que la MONUC podría mejorar sus actividades en preparación de la fase III. En la misión se constató que para ello principalmente haría falta establecer una línea estratégica general y comunicarla a toda la Misión y más allá de ésta; fortalecer la gestión de la Misión con el nombramiento de un segundo Representante Especial Adjunto del Secretario General para operaciones y gestión, reforzar varios puestos clave y asegurar que la Misión cuente con la plantilla adecuada; examinar la delegación de atribuciones y velar por que existan arreglos apropiados de mando y control en toda la Misión; mejorar la corriente de información y las funciones relativas a las políticas y el análisis, así como la coordinación de actividades en todos los componentes de la Misión; y velar por que el programa de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración se extienda a la Misión entera y reciba el pleno apoyo de todos los componentes.

70. El 1º de octubre recibí el informe de la misión de evaluación y, seguidamente, se facilitó información sobre los elementos principales a los miembros del Consejo de Seguridad y a los países que aportan contingentes. Después de que diera mi aprobación a la amplia gama de recomendaciones formuladas por la misión de examen, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz puso en marcha un plan de acción para que la MONUC pueda cumplir su mandato con mayor eficacia. En el momento adecuado, el Departamento llevará a cabo un examen de la aplicación de esas importantes recomendaciones.

IV. Actividades logísticas

71. A medida que la MONUC se despliega hacia el este e intensifica los preparativos para poner en marcha una operación de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de gran escala, se hacen más evidentes las enormes proporciones de la labor futura de apoyo logístico. El despliegue de los dos grupos de tareas y el establecimiento de centros temporales de recepción exigiría una labor de ingeniería cuidadosamente planificada y coordinada, con un enfoque militar y civil integrado, para aprovechar al máximo los limitados recursos disponibles en la MONUC en ese ámbito.

72. Puesto que muchos de los centros de recepción podrían estar situados en lugares remotos y dispersos, con un acceso deficiente o inexistente por carretera, harán falta recursos adicionales de transporte aéreo para desplegar personal y equipo con el fin de establecer, hacer funcionar y desmontar los centros y campamentos de alojamiento asociados para excombatientes y, tal vez, los familiares a su cargo. También será necesario estudiar las modalidades y arreglos de financiación del transporte de combatientes y sus familiares (estimados en unas 90.000 personas) desde los centros de recepción hasta sus destinos definitivos. Asimismo, habrá que tener en cuenta la necesidad de contar con técnicos adicionales que se ocupen de mantener

los aeródromos asociados con los centros y campamentos y prestar apoyo a las operaciones aéreas en general. Se aumentará la capacidad de las bases logísticas de Kinshasa y Kisangani y se está estudiando la posibilidad de establecer una nueva base logística en Kigoma (República Unida de Tanzania) para distribuir el equipo y los suministros con la mayor eficacia posible.

73. Puesto que las operaciones logísticas relacionadas con los emplazamientos móviles de desarme y desmovilización serán complejas, los dos grupos de tareas tendrán que ser autónomos desde el punto de vista logístico y todo el equipo pesado de propiedad de los contingentes deberá suministrarse con arreglo a acuerdos de arrendamiento con servicios de conservación. Los grupos de tareas deberán también tener suficientes recursos integrados de ingeniería y aviación para prestar apoyo a las operaciones de la MONUC en los aspectos siguientes: establecimiento de centros de recepción para el desarme, la desmovilización y la reintegración y campamentos asociados; depuración de agua; conservación de pistas de aterrizaje y despegue y redes de carreteras locales de acceso; servicios de apoyo a los aeródromos; y labores de remoción de minas.

V. Aspectos financieros

74. La Asamblea General, en su resolución 56/252 C, de 27 de junio de 2002, consignó la suma de 581,9 millones de dólares para el mantenimiento de la MONUC en el período comprendido entre el 1º de julio de 2002 y el 30 de junio de 2003.

75. Desde que se creó en octubre de 1999, el Fondo Fiduciario para apoyar el proceso de paz en la República Democrática del Congo ha recibido contribuciones voluntarias por un total de 1,1 millones de dólares, y hasta la fecha se han autorizado gastos por la suma íntegra.

76. Al 31 de agosto de 2002, el total de las cuotas impagadas a la cuenta especial de la MONUC ascendía a 322,9 millones de dólares. Las cuotas pendientes de pago de todas las operaciones de mantenimiento de la paz sumaban en esa fecha 1.781,1 millones de dólares.

VI. Observaciones

77. Desde que presenté mi último informe sobre los progresos realizados al Consejo de Seguridad se han producido novedades importantes en el proceso de paz en la República Democrática del Congo. La firma de los acuerdos de Pretoria y Luan-da, las consiguientes retiradas de fuerzas extranjeras del país, la detención de tres personas acusadas formalmente por el Tribunal Internacional para Rwanda en Luan-da, Brazzaville y Kinshasa, la proscripción de los dirigentes de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda, con sede en Kinshasa, el éxito de la visita exploratoria realizada a Rwanda por un grupo de excombatientes de Kamina y los familiares a su cargo, y la intensificación de los contactos entre los Gobiernos de la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda son pasos importantes que pueden tener consecuencias positivas duraderas para la situación política y militar de la República Democrática del Congo. Debe felicitarse a las partes por la voluntad política de llevar adelante el proceso de paz que han demostrado.

78. Sin embargo, sigue habiendo dificultades graves. Prosiguen los combates intensos en las zonas nororiental y oriental del país. Existe un grave peligro de que el frágil proceso de paz y la aplicación del Acuerdo de Pretoria sufran un retroceso debido a la reciente ofensiva militar contra Uvira y otros lugares clave de la zona oriental. Insto a todas las partes a que pongan fin a las hostilidades y aprovechen el clima positivo y las oportunidades que han creado las novedades registradas recientemente en el país; en especial, acojo con agrado la labor llevada a cabo por el Gobierno de Sudáfrica y su persistente empeño en mantener el proceso de paz en el buen camino.

79. En la región de Ituri la situación sigue siendo preocupante. En mis informes anteriores se describían los repetidos actos de violencia y los abusos cometidos en la zona, que recientemente se han agravado. Todas las partes interesadas deben ahora colaborar para promover la confianza. Celebro que en la región de Ituri se haya establecido la Comisión Mixta de Pacificación con arreglo a las disposiciones del Acuerdo de Luanda y espero que sirva para reinstaurar la paz y la estabilidad en esa región del país aquejada de tantos problemas.

80. La situación imperante en materia de derechos humanos en la República Democrática del Congo es asimismo motivo de grave preocupación. La cultura de impunidad que existe actualmente en muchas zonas del país debe desaparecer y hay que obligar a rendir cuentas a los responsables de violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Las detenciones recientes de personas acusadas por el Tribunal Internacional para Rwanda y su traslado a Arusha resultan alentadoras a ese respecto.

81. Condeno firmemente las amenazas y el hostigamiento de que ha sido víctima el personal de la MONUC, incluido el de Radio Okapi. Los instigadores de los incidentes ocurridos recientemente en Kisangani y otros lugares de la República Democrática del Congo son responsables de esos actos y deben comprender que, para que se restablezca la paz y la normalidad en el país, es preciso garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Asimismo, la información debe poder circular libremente; la función de Radio Okapi es fundamental en ese proceso.

82. A medida que avanza el proceso de paz en la República Democrática del Congo, el desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración de los grupos armados desde el extranjero se convertirá en una parte esencial de las operaciones de la MONUC. La Misión ha promovido activamente la aplicación temprana de ese programa fundamental. Me complace la estrecha colaboración existente entre la MONUC y diversos asociados internacionales, que incluyen organismos y programas de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y otros miembros de la comunidad de donantes; las Naciones Unidas están resueltas a fortalecer esta coordinación vital.

83. Los avances logrados hasta el momento en el diálogo intercongoleño son alentadores. La creciente voluntad demostrada por los diversos agentes políticos de conseguir la participación de los demás y mantener conversaciones con ellos es un signo positivo. A ese respecto, insto a todas las partes a que sean los intereses del pueblo congoleño los que guíen sus acciones. Considero que es esencial no pensar únicamente en la distribución de los cargos de la administración de transición que conduzca a un nuevo orden político y empezar a ocuparse de cuestiones como la reforma del sector de la seguridad y la extensión de la autoridad del Estado al país entero. Por encima de todo, los dirigentes congoleños deben centrar su atención en

la creación de un Estado reformado y revitalizado capaz de cumplir las aspiraciones de su pueblo. No debemos permitir que se desperdicien las oportunidades actuales.

84. También hago un llamamiento a todas las partes para que cooperen en la labor de mediación de mi Enviado Especial, Sr. Moustapha Niasse, y el Gobierno de Sudáfrica al objeto de llegar con prontitud a un entendimiento sobre los arreglos de transición previstos en el Acuerdo de Lusaka.

85. Las Naciones Unidas seguirán haciendo cuanto esté en su mano y trabajando con las partes y la población congoleña con el fin de que se cumplan esos objetivos. Para ello es necesario contar con el apoyo pleno de la comunidad internacional. En mi informe especial me referí a la necesidad de dar un fuerte impulso al proceso de paz. Aliento nuevamente al Consejo de Seguridad a que adopte las decisiones necesarias a ese respecto.

86. Por ultimo, deseo expresar mi agradecimiento a mi Representante Especial, Sr. Amos Namanga Ngongi, al Comandante de la Fuerza, General de División Mountaga Diallo, y a todos los hombres y mujeres de la MONUC, militares y civiles, por sus incansables esfuerzos en las dificilísimas circunstancias que todavía prevalecen en la República Democrática del Congo.

Anexo

Misión de las Naciones Unidas a la República Democrática del Congo: objetivos militares y de policía civil
(al 10 de octubre de 2002)

	<i>Observadores militares</i>	<i>Oficiales de Estado Mayor</i>	<i>Soldados</i>	<i>Total del componente militar</i>	<i>Policías civiles</i>
Argelia	11	1		12	
Argentina					6
Bangladesh	12	10		22	
Bélgica		5		5	
Benin	19	3		22	6
Bolivia	3	2	202	207	
Burkina Faso	12			12	2
Camerún		1		1	
Canadá		8		86	
China	9	1		10	
Côte d'Ivoire					4
Dinamarca		2		2	
Egipto	22	4		26	1
España		1		1	
Federación de Rusia	28	2		30	
Francia	1	2	3	6	
Ghana	18	2	403	423	
Guinea					1
India	20	11		31	
Indonesia	7	4		11	
Irlanda	2			2	
Italia		3		3	
Jordania	17	7		24	
Kenya	15	12		27	
Malasia	7	18		25	
Malawi	17			17	
Mali	21	3		24	2
Marruecos		5	653	658	
Mongolia	2			2	
Mozambique	2			2	
Nepal	16	2		18	2
Níger	15	2		17	5
Nigeria	24	2		26	
Noruega	3	2		5	

	<i>Observadores militares</i>	<i>Oficiales de Estado Mayor</i>	<i>Soldados</i>	<i>Total del componente militar</i>	<i>Policías civiles</i>
Pakistán	22	18		40	
Paraguay	19	2		21	
Perú	3			3	
Polonia	3			3	
Portugal					4
Reino Unido		6		6	
República Checa	4	1		5	
Rumania	25	1		26	1
Senegal	8	18	459	485	9
Sri Lanka	2			2	
Sudáfrica	1	10	140	151	
Suecia	2			2	3
Suiza		2		2	
Túnez	19	6	255	280	
Turquía					3
Ucrania	9	2		11	3
Uruguay	25	24	1 479	1 528	
Zambia	10	4		14	
Total	455	209	3 594	4 258	52
